

**D**ON Antonio García López es un hombre que frecuentemente salta a la palestra de la actualidad nacional. Es presidente de Crédito Federal, S. A., antiguo economista de la O. C. D. E., de París, y asesor económico de la industria española. Pero además de eso, él es también secretario general del todavía ilegal Partido Socialista Democrático Español (P. S. D. E.).

Con este burgalés inquieto y pragmático hemos mantenido la entrevista que a continuación transcribimos.

—En primer lugar deseamos preguntarle acerca de cuáles son los presupuestos ideológicos en que se desenvuelve el P. S. D. E.

—Diciéndolo de la manera más simple, organizar el ala no marxista del socialismo español. Esto mismo ya lo intentamos con el P. S. O. E. histórico hacia el año 1955, al transferir parte del partido al interior. Más tarde creamos el Comité de Coordinación Socialista con el objeto de que fuera una semilla en pro de la reorganización de un gran partido sobre bases múltiples marxistas y no marxistas. Este esfuerzo se debilitó en el 1967. Y posteriormente, en el 1972, nos volvimos a poner en marcha para reorganizar el partido con varias alas: una liberal, otra socialista, e incluso, un grupo de cristianos, aunque con bases laicas. Llegamos a un acuerdo con Dionisio Ridruejo, quien se suponía presidía el ala liberal del partido. De todo esto surgió la Unión Socialista Democrática. Más tarde, con motivo de la muerte de Ridruejo, no fue posible continuar este acuerdo con los ridruejistas, y nos separamos. Esto, naturalmente, nos hizo un poco de daño a todos.

—Señor García López, ¿hay

### UNA POLITICA DE VOTOS

El señor García López bebe un poco de agua con hielo de un vaso que hay sobre la mesa. Llama por el interfono a una señorita, se relaja y continúa hablándonos.

—Nosotros no pensamos en una política de militancia, sino de votos. Queremos identificarnos con amplios sectores de la población. Queremos también englobar la tradición republicano-socialista, abarcar al hoy proletariado campesinado de tradición política católica, al obrero moderno... Deseamos un socialismo firme que lleve a cabo una reforma sincera, pero esto sin dejar el control del partido a los ideólogos o a los sectarios.

Por otro lado abogamos porque sea éste un partido poco centralizado; es decir, abogamos por una federación, de aquí que no nos hayamos organizado en Galicia ni en Cataluña, donde ya están formados los respectivos partidos. Para alcanzar estas metas, lo ideal es conceder las autonomías para pasar después a las mancomunidades de las demás regiones. De este modo, quizá dentro de una gene-



“UTOPICOS”

PELIGROSOS

unión entre los diversos socialistas españoles?

—Nosotros hemos intentado un entendimiento de compañerismo con el P. S. O. E., de Suresnes, pero no ha tenido buen final, porque ellos creen tener la exclusiva del socialismo del futuro como continuación del socialismo histórico, mientras que nosotros pensamos que el socialismo del futuro va a ser el resultado de integrar todos los partidos políticos y todas las organizaciones, que hoy se consideran socialistas. Por otro lado, hay que tener en cuenta que todos los movimientos socialistas, si exceptuamos al P. S. O. E., de Suresnes, son abrumadoramente mayoritarios. Y en el caso del Partido Socialista Obrero —en mi modesta opinión— su talante revolucionario marxista le margina de los deseos de gran parte de los socialistas españoles.

—¿Cuál es entonces lo que hace diferente su postura de la de Felipe González?

—Pues que éste postula la lucha de clases y la dictadura del proletariado, mientras que nuestro P. S. D. E. opina que eso es utópico y peligroso. Los que pretenden la ruptura revolucionaria nos están llevando a una confrontación que puede resultar en un directorio militar (en el supuesto de que haya suerte) o de un Pinochet (si hay mala suerte).

ración haya una reforma constitucional sobre bases federales.

—¿Estarian ustedes dispuestos a una alianza con los comunistas?

—Nosotros creemos que el partido comunista debe ser legal, puesto que es una minoría lo suficientemente importante como para que no se le pueda ni se le deba ignorar. Ahora bien, no juzgamos conveniente una alianza, porque esto contribuiría a aumentar la confusión existente.

—¿Recibe el P. S. D. E. ayuda financiera por parte del exterior?

—No entra dentro de nuestros objetivos el que se internacionalice la política española. No queremos que los americanos traigan dinero a través de sus Sindicatos europeos, ni que los países del Este apoyen monetariamente al partido comunista. Consideramos que, dada la experiencia chilena y griega, esto no es recomendable.

—Sabemos que el P. S. D. E., del cual es usted secretario, vive todavía en la ilegalidad, aunque, eso sí, dentro de una cierta permisividad gubernamental. Dígame, ¿si cambiara esta circunstancia, estarían dispuestos a formar parte del Gabinete?

—Hoy eso no es más que una ilusión. Antes de que tal ocurra, los partidos de-

“Los postulados del P. S. O. E. de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado”



ben organizarse, y cuando sean representativos, acudir a las elecciones para ocupar, democráticamente, sus puestos. Más tarde, una vez que tengan base local y representativa, y se logre la victoria en los comicios legislativos, entonces se podrá aspirar a ocupar cargos en el Gobierno.

### REPRESENTAMOS A LOS SECTORES MARGINADOS

—¿A qué grupos y categorías sociales pretenden encarnar?

—Fundamentalmente, a los sectores marginados: pequeños campesinos, mujeres trabajadoras, pensionistas, gentes del mar, obreros modernos... El obrero moderno, que no tiene nada que ver con aquel otro de la revolución de octubre del 34. Porque cuando hablamos de la convergencia de clases en el gran pacto social a través de la cogestión en las cooperativas, o de la autogestión en otros casos, no hay que pensar que éstos son iguales a aquellos del año 34. Y no porque sean mejores o peores, sino porque estamos en otra época histórica.

—Según usted, y los que piensan como usted, ¿cómo sería el Sindicato ideal?

—Libre y voluntario, el que habría, si ello es posible, una infraestructura común para todos los ciclos de educación, formación. Además, creemos que los empresarios deben la cuota sindical a los ros, y que éstos luego entreguen a los Sindicatos su libre elección.

—Aunque sea una gúnta tópica, ¿cómo actual momento político?

—Creo que existe gran confusión, lo cual es natural después de cuarenta años de falta de gimnasia política. Lo importante es que no se radicalicen las posturas, de modo que sea posible el advenimiento de una democracia, y que no venga una revolución caótica que nos conduzca a un estado represivo. En otro orden de cosas, y desde la legislación presente, es casi imposible reformar la actual Constitución, por lo que el Gobierno, tarde o temprano, tendrá que convocar un referéndum.

### SUFRAGIO UNIVERSAL

—¿El Partido Socialista Democrático Español puede ser catalogado como de izquierda?

—Sin duda. Somos un partido con auténtica vocación de izquierdas. Y yo le puedo asegurar que después de ciento cincuenta años de monopolio por parte de la derecha, el país está en la izquierda.

—¿Sufragio universal o restringido?

—Decididamente, sufragio universal. Si no, sería una broma.

—¿Se identifican con alguna de las asociaciones actuales?

—No, con ninguna. Eso no ha sido más que un último esfuerzo de la España franquista... Con ello no se ha conseguido más que dividir al Movimiento, y ahora tendrán que volver a reunirse para competir electoralmente con la izquierda.

—Finalmente, señor García López, ¿cuándo llevarán a cabo ese pretendido Congreso Nacional del P. S. D. E.?

—Nuestro deseo es que sea en junio, es decir, cuando estemos adecuadamente representados todas las provincias y partidos de las nacionalidades.

Jesús DUVA MILAN

Fotos JUAN MANUEL